

MANUAL

SOBRE METODOLOGÍAS DE ESTUDIO APLICABLES A LA PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DEL TRANSPORTE Y LA MOVILIDAD

Recomendaciones sobre el uso de
herramientas cuali-cuantitativas de
base territorial

ANDREA GUTIÉRREZ
(Coordinadora)



UNIVERSIDAD DE
BUENOS AIRES

PIUBAT

PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO
DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
SOBRE TRANSPORTE

ETNOGRAFÍA URBANA

MARIANA CHAVES Y RAMIRO SEGURA

HERRAMIENTA

Etnografía urbana

DESCRIPCIÓN Y EXPERIENCIA CONCRETA DE USO

Esta herramienta permite estudiar el conjunto de prácticas que organizan la vida de colectivos sociales, captar la escala nativa, registrar los deseos y placeres, la alteridad, la otredad y el anonimato.

Antes que una técnica o herramienta, la etnografía, en sí, trata simultáneamente de:

1. Un enfoque (que busca conocer el “punto de vista” del actor).
2. Una metodología (que implica interacción prolongada con el “universo” que se busca conocer).
3. Un tipo de escritura (de comienzo a fin —registro, diario de campo, descripción y presentación de los resultados—, la etnografía se despliega en las tramas de la escritura).

En este caso, el trabajo se realizó en el corredor sur del área metropolitana de Buenos Aires e incluyó etnografías con grupos de jóvenes sobre la experiencia metropolitana y etnografías de nodos y vías urbanas⁵.

5. Pueden consultarse resultados obtenidos de la aplicación concreta de la herramienta en: Chaves, Mariana (2010) Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Segura, Ramiro (2015) Vivir afuera. Antropología de la experiencia urbana. San Martín: UNSAM Edita.

El estudio dio cuenta de experiencias de vida de residentes de distintos tipos socio-urbanos del corredor sur del área metropolitana. Se relevaron y registraron los usos, representaciones y sentidos que los jóvenes le otorgan a su movilidad, su vida y su espacio, a partir de ciertas localidades, con la particularidad de tener una relación en común (histórica, cultural y geográfica) y conformar un conglomerado mayor (el corredor sur). A su vez, se registró no solo la movilidad sino también la inmovilidad.

RAZONES PARA UTILIZARLA

Se trata de una herramienta que se basa en criterios de significación cualitativa y se refuerza al trabajar sobre segmentos sociales específicos (en el caso estudiado, jóvenes de La Plata).

El criterio principal para seleccionar la etnografía radica fundamentalmente en la necesidad de conocer el/los “punto(s) de vista” o las “perspectiva(s)” del/los actor(es) que integran el universo bajo análisis. En el caso específico de la movilidad, la etnografía resulta pertinente para aquellos trabajos que busquen conocer la experiencia cotidiana del viaje, el movimiento y la inmovilidad en el espacio urbano de diversos actores sociales.

Una etnografía permite analizar las prácticas de movilidad cotidiana desde la perspectiva del habitante de la ciudad, brindando un punto de vista distinto al de las encuestas origen-destino (EOD) o el análisis de medios de transporte. A su vez, facilita captar la heterogeneidad de experiencias que existen entre habitantes, permitiendo ponderar el lugar de la clase, el género, la edad, el ciclo de vida, la residencia, etc., en la producción y reproducción de esas diferencias y desigualdades. En este punto, la etnografía claramente “aventaja” a la historia de viaje, ya que se obtienen datos cualitativos con mayor profundidad aunque en un tiempo más largo.

También contribuye a la generación de conocimiento para el diseño de políticas sociales urbanas, planeamiento estratégico, planeamiento participativo, planificación urbana y políticas de transporte y movilidad, principalmente, a escala local pero también con incidencia zonal y regional.

USOS RECOMENDABLES

La etnografía brinda la posibilidad de conocer detalladamente las rutinas de la movilidad cotidiana por la ciudad (uso de medios de transporte, tiempos de viaje, trayectos y recorridos, etc.), las interacciones y las actividades que se despliegan en movimiento, los sentimientos y experiencias de viaje.

Resulta pertinente para reconstruir el conjunto de prácticas que organizan la vida de colectivos sociales. Este abordaje se muestra efectivo para recuperar la escala nativa, registrar los deseos, placeres, etc., de los sujetos interpelados, evitar el “adulto-centrismo” de las Ciencias Sociales y, fundamentalmente, captar la otredad y el anonimato.

Resultan particularmente apropiadas para focalizarse en un grupo particular con circuitos más o menos homogéneos (por ejemplo, los circuitos de sociabilidad juvenil, asociados a clubes, colegios, etc.).

Si bien, inicialmente, la etnografía se desarrolló en contextos territoriales circunscriptos y a escala reducida, en las últimas décadas, se han llevado a cabo etnografías en contextos urbanos e incluso a escala global. Eso ha supuesto algunas modificaciones y estrategias novedosas: seguir a los actores en el espacio urbano (por ejemplo, la técnica de “sombreo”, desarrollada por Jirón⁶ para estudiar la movilidad); relevar una práctica cultural en la ciudad (como la propuesta metodológica de Magnani⁷, que supone identificar los espacios, tiempos, actores y circuitos involucrados en una determinada práctica); seguir a los objetos (como es el caso del “fetichismo metodológico” de Appadurai en “la vida social de las cosas”⁸) o diversas formas de “etnografías multisitio”, que fueron sistematizadas inicialmente por Marcus⁹. Todas estas estrategias implican dos cuestiones: una, la imposibilidad de definir la escala/ el área de observación *a priori* (por ejemplo, la “aldea” o el “barrio”); y dos, la necesidad de movimiento por parte del investigador.

A diferencia de la EOD u otras herramientas orientadas a relevar una muestra poblacional con representatividad estadística de un territorio, la etnografía busca la representatividad de un grupo. La información obtenida del grupo puede remitir, potencialmente, a cualquier escala territorial. Por ejemplo, las experiencias globales de sociabilización de los jóvenes, las experiencias metropolitanas o las barriales. El recorte territorial es analítico y puede estar dissociado de la situación de “lugar” del grupo, como es el caso de las experiencias globales de sociabilización de jóvenes residentes en el corredor sur del Área Metropolitana de Buenos Aires. Por eso, el contexto territorial, al que remite la información, resulta *a posteriori*.

6. Jirón, Paola (2010) “On becoming la sombra/the shadow”. En: M. Büscher, J. Urry, K. Witchger (Eds) *Mobile Methods*, Routledge, pp. 36-53.

7. Magnani, José. (2002) “De perto e de dentro: notas para uma etnografia urbana”. *Revista brasileira de ciencias sociais*. Vol. 17, Nº 49 pp. 11-29.

8. Appadurai, Arjun (1991) *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. México: Grijalbo.

9. Marcus, George (2001) “Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal”. *Alteridades*. Vol. 11, Nº 22, pp. 111-127.

RECURSOS REQUERIDOS

El cuerpo del investigador es la herramienta de trabajo (los sentidos, las interacciones, la experiencia). Este genera, por un lado, la relación entrevistador-entrevistado y por otro, focaliza en la observación del grupo social (participando, por ejemplo, de los recorridos juveniles, en salidas nocturnas, encuentros, etc.).

Si bien, tradicionalmente, la etnografía (al menos, la que se legitimó académicamente a inicios del siglo XX) fue —y sigue siendo— una práctica individual, existen múltiples experiencias de etnografías colectivas (grupos de personas que observan el mismo fenómeno o distintas instancias de un proceso) y de etnografías colaborativas, que involucran la participación de los propios sujetos investigados, en un ejercicio de antropología (un poco más) “simétrica”.

Más allá de las variaciones, la etnografía no requiere *a priori* una gran inversión en instrumental (aunque se han desarrollado diversos ejercicios de registro visual, sonoro, etc.). Básicamente, diario de campo y cámara fotográfica. Algo que a menudo se olvida y resulta fundamental para el éxito del trabajo es la necesidad de construir, generalmente en diálogo con el campo, un “protocolo de observación”, es decir, una guía con ejes temáticos sobre los cuales centrar la mirada y la descripción.

TIEMPO ESTIMADO PARA OBTENER RESULTADOS

El poco instrumental técnico requerido contrasta con el tiempo insumido en llevarse a cabo. Una etnografía requiere tiempo; por lo general, unos 12 meses o más. Esto se debe a la necesidad de acceder y permanecer en los ámbitos del grupo durante un periodo lo suficientemente largo para generar empatía e intercambios en profundidad.

La permanencia en el campo y el establecimiento de vínculos interpersonales más o menos profundos — como toda técnica cualitativa — son un requisito para su realización. En este aspecto radica, a la vez, una de sus principales potencialidades: comprender la vida cotidiana, a partir de la permanencia, y, eventualmente, también ver cambios, transformaciones, conflictos, etc.

Una alternativa al tradicional uso “extensivo” de tiempo, es el involucramiento “intensivo”, desarrollado, precisamente, en contextos urbanos. Permite observar un espacio (pasar todo el día en un lugar — un centro de transbordo, por ejemplo —, analizar ese mismo lugar en distintos momentos del día o del año), o un actor (seguir al actor durante todo el día por la ciudad, como en la ya referida técnica de sombrero, que, de todos modos, supone construir un vínculo).

COSTO DE EJECUCIÓN ESTIMADO

Puede decirse que su costo es medio. Dependerá de cómo se planifique la estrategia: si es individual o colectiva, “intensiva” o “extensiva”, un lugar o multisitio, etc.

Más allá de las variaciones, el tiempo requerido (tiempo de trabajo) es fundamentalmente el costo principal.

NIVEL DE DIFICULTAD

Medio-alto, ya que requiere un elevado nivel de experticia del investigador. Al mismo tiempo, cabe mencionar la gran complejidad y progresividad en el proceso de inmersión dentro del grupo de interés.

ASPECTOS SOBRE LA RECOLECCIÓN DE DATOS

Se trata de un método fundamentalmente “inductivo”, que va de lo particular a lo general y supone la secuencia: observación profunda —registro sistemático— y análisis de los datos producidos. Generalmente, el producto básico de la recolección de datos en campo es una “masa textual” (cuaderno y notas de campo) que luego se somete a interpretación. En el caso de la etnografía urbana, además de texto, es muy común el uso de otras formas de registro: mapas, imágenes, dibujos, etc.

La construcción de vínculos interpersonales es la condición y el medio para la producción de datos en contexto etnográfico. A la vez, previo al establecimiento de tales vínculos, el método requiere una importante capacitación en estrategias de campo, criterios de observación y herramientas de registro.

ASPECTOS SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN DE DATOS

Se requiere un registro sistemático y riguroso de la observación en campo. Como se mencionó, es fundamental para el éxito del trabajo construir un “protocolo de observación”, en diálogo con el campo. La sistematización de los datos, así como también su procesamiento, se apoya en los postulados de la Grounded Theory (es decir, producción de teoría *ad hoc*, a partir del análisis de datos concretos), y requiere de conceptos teóricos arraigados sobre el proceso social que se quiere estudiar.

ASPECTOS SOBRE EL PROCESAMIENTO DE DATOS

El procesamiento de la masa textual puede ser exclusivamente artesanal, utilizando técnicas de lectura reiterada, cruzada, destacada y selección de texto correspondiente a las categorías conceptuales (género, por ejemplo). Se lo suele acompañar con herramientas de clasificación y organización de transcripciones de entrevistas, tales como el ATLAS.ti.

COMPLEMENTARIEDAD CON OTRAS TÉCNICAS

En el transcurso de una etnografía, generalmente, se despliegan técnicas diversas, dependiendo de las finalidades, como pueden ser entrevistas de distintos tipos (abiertas, semi-estructuradas, biográficamente orientadas, etc.) y elaboración de mapas cognitivos, entre otras.

Se resalta la potencial asociación con otras técnicas cualitativas, cuando, además, se requiera estudios focalizados en grupos sociales.

DEBILIDADES Y ASPECTOS PERFECTIBLES

Presenta una fuerte dependencia de la experticia del investigador.

La construcción de la red de contactos y la inmersión en los ámbitos del grupo estudiado es de una gran complejidad. El acceso a la situación de observación participante y/o de entrevista también presenta dificultades diversas, compartidas con otras herramientas que utilizan tales técnicas.

Cabe destacar que, si bien la etnografía urbana se ha desarrollado en las últimas décadas en Argentina y la región, son escasos los trabajos que analizan la movilidad desde una perspectiva etnográfica. Se trata de un terreno a indagar y fortalecer con estrategias novedosas.

Una de las grandes vacancias de la herramienta es la de integrar tecnologías que permitan cotejar el relato etnográfico con los desplazamientos “efectivos” del grupo, como, por ejemplo, la utilizada por la herramienta Bitácora Digital, también presentada en este manual.

ENTREVISTA DE VIDA COTIDIANA Y MOVILIDAD

MARIANA CHAVES Y RAMIRO SEGURA

HERRAMIENTA

Entrevista de vida cotidiana y movilidad

DESCRIPCIÓN Y EXPERIENCIA CONCRETA DE UTILIZACIÓN

Se trata de una entrevista individual con uso de guía, realizada a todos los miembros del hogar, en su propia vivienda. Su objetivo es conocer qué actividades hacen todos los días y cómo las significan, dónde se desplazan, cuándo, cómo y con quiénes. Lo que interesa relevar son las cinco dimensiones de la vida urbana: doméstica, aprovisionamiento, vecindad, ocio y tránsito. Posteriormente, se pregunta también por las actividades habituales del fin de semana.

Esta herramienta contribuye a captar la heterogeneidad de experiencias que existen entre habitantes y permite ponderar el lugar de la clase, el género, la edad, el ciclo de vida, la residencia, etc., en la producción y reproducción de esas diferencias y desigualdades.

Fue empleada en el marco del proyecto “La experiencia metropolitana del corredor sur de la RMBA: dominios urbanos, espacialidad y temporalidad en actores sociales con posiciones desiguales en la metrópoli», realizada por la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata.¹⁰

10. Pueden consultarse resultados obtenidos de la aplicación concreta de la herramienta en: Chaves, Mariana; Segura, Ramiro; Speroni, Mariana; y Cingolani, Josefina (2017) “Interdependencias múltiples y asimetrías entre géneros en experiencias de movilidad cotidiana en el corredor sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires (Argentina)”. *Revista Transporte y Territorio*, N° 16, pp. 41-67.

Chaves, Mariana y Segura, Ramiro (Eds.) (2015). *Hacerse un lugar. Circuitos y trayectorias juveniles en ámbitos urbanos*. Buenos Aires: Biblos.

RAZONES PARA UTILIZARLA

Es de utilidad para producir conocimiento situado y centrado en la perspectiva del actor/habitante/usuario, con el objetivo de relevar su experiencia cotidiana de movilidad.

El conocimiento puede contribuir al diseño de políticas sociales urbanas, planeamiento estratégico, planeamiento participativo, planificación urbana y políticas de transporte y movilidad. Principalmente a escala local, pero también con incidencia zonal y regional.

USOS RECOMENDABLES

Permite conocer desde la perspectiva del actor/usuario/habitante —en su contexto (conocimiento situado)— las acciones, y, por ende, los movimientos que realiza, para la resolución de todas las actividades de su vida cotidiana y la de su grupo conviviente. También, los sentidos y significados con los que interpreta sus viajes, el análisis que realiza de los sistemas de transporte y uso del espacio y las emociones y sentimientos que experimenta en sus trayectos (incluyendo inmovilidades).

RECURSOS REQUERIDOS

Se requieren entrevistadores, desgrabadores y analistas.

Es necesario contar con entrevistadores con predisposición a realizar trabajo de campo en viviendas, con una escucha atenta y respetuosa, que permita establecer un buen *rapport* con los entrevistados. Interesados en recabar la interpretación del otro, y capacitados para el manejo de la guía de entrevista. Se recomienda una preparación previa.

La cantidad de entrevistadores dependerá de la dedicación horaria y de los contactos que logre establecer. En general, un entrevistador puede realizar dos entrevistas por día, habiendo acordado anteriormente las citas.

El instrumental que se requiere es básico: guía de entrevista impresa o digital, libreta de notas, birome, grabador, pilas, cámara fotográfica (o celular).

La desgrabación de las entrevistas puede ser hecha por los mismos entrevistadores, o bien por otras personas, siempre y cuando se disponga del relato de campo (descripción del lugar, del contexto de entrevista, etc.), además del audio.

TIEMPO ESTIMADO PARA OBTENER RESULTADOS

Es posible obtener resultados al tiempo que van desgrabándose las entrevistas, e ir incrementando la base de datos (textos) a medida que se avance en el campo. Por lo demás, el plazo depende del número de entrevistas que se programen. Para un aproximado de 20 entrevistas, se podría pensar en 5 meses, incluyendo el análisis de los datos.

COSTO DE EJECUCIÓN ESTIMADO

Medio. El mayor costo es la fuerza de trabajo: entrevistadores, desgrabadores y analistas.

Se recomienda pagar por entrevista realizada con su respectivo relato de campo.

NIVEL DE DIFICULTAD

Medio. Se considera que las tres dificultades mayores tienen que ver con la capacitación de los entrevistadores, conseguir los contactos y lograr la aceptación de entrevista.

ASPECTOS SOBRE LA RECOLECCIÓN DE DATOS

La entrevista se realiza en la vivienda-habitación donde tiene domicilio el hogar a entrevistar. Si esto no fuera posible, se aconseja llevarla a cabo en los lugares de trabajo o donde pudiera acordarse el encuentro. El tiempo aproximado de la entrevista es de 60 a 90 minutos.

Es necesario contar con una guía de entrevista previamente testeada, construida de acuerdo al diseño general de la herramienta y con preguntas específicas, conforme a la investigación. El diseño general apunta a que el eje de la narración pase por el relato que el entrevistado hace de un día habitual. No habrá, por lo mismo, una serie fija y rígida de preguntas. Lo que interesa es relevar las cinco dimensiones de la vida urbana identificadas por Ulf Hannerz¹¹ (doméstica, provisionamiento, vecindad, ocio y tránsito), para lo cual se deja que el entrevistado

11. Hannerz, Ulf (1993) "Etnógrafos de Chicago". En: Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana. México: FCE.

nos narre su día (y el del resto de los miembros de la vivienda), contando con un conjunto de cuestiones que se quieren conocer y sobre las que es posible preguntar, y repreguntar, a medida que se despliega el relato de la entrevista.

En este caso, la investigación busca conocer un día habitual en la vida cotidiana de cada uno de los miembros de la vivienda, comenzando por el/la entrevistado/a y siguiendo luego con el resto de los integrantes del hogar.

Es necesario acompañar la entrevista con una breve descripción etnográfica de la vivienda, el barrio, el lugar de trabajo y el viaje llevado a cabo por el investigador para su realización. Puede acompañarse con imágenes y ubicación georreferenciada.

La entrevista no se inicia en el momento de llegar a la vivienda, sino cuando se toma contacto con la persona a entrevistar, sea por vía telefónica, celular, redes sociales o mail. Además de establecer la cita, en esa comunicación, se le solicitan indicaciones y recomendaciones de cómo llegar al lugar donde se realizará. En esa misma línea, es importante tener que en cuenta que se requiere un tiempo previo de preparación de la entrevista para contactar a los entrevistados y acordar los encuentros. Esta etapa puede implicar varios intentos. Las entrevistas se irán desarrollando de acuerdo a la disponibilidad del entrevistado.

La muestra de hogares a entrevistar no tiene un tamaño fijo ni preestablecido. Se reconoce un umbral de saturación por regularidades: cuando la información se repite y no agrega un diferencial de valor.

ASPECTOS SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN DE DATOS

Las entrevistas se desgraban textuales y completas, en formato .txt o .rtf, generando una base de información que puede ser ingresada y manejada a través de programas como el ATLAS.ti —utilizado en la experiencia de referencia— u otros semejantes (Nudist Vivo, por ejemplo), que permiten el manejo de datos cualitativos en cantidad. La carga de datos requiere codificar palabras o fragmentos de las entrevistas, a fin de que, posteriormente, se puedan formular consultas por código o cruces de códigos y generar informes.

Es importante establecer acuerdos de codificación. Para ello, es clave la discusión metodológica y conceptual sobre los códigos a utilizar, además de la creación de nuevos códigos. Esto requiere una escucha o lectura previa de la masa textual resultante de la desgrabación.

El programa ATLAS.ti, en su versión 7, permite sumar nuevos textos, imágenes o audios a la unidad hermenéutica en uso, así como compartir codificaciones y unificar los avances de codificación e informes, registrados por distintos miembros del equipo (si fuera un análisis colectivo).

ASPECTOS SOBRE EL PROCESAMIENTO DE DATOS

El programa ATLAS.ti (o similares) permite generar distintos tipos de cruces de códigos y variables para la elaboración de informes.

Se recomienda que cada miembro del equipo tome un código o un conjunto-familia de códigos a cargo, convirtiéndose en una especie de «experto» en el procesamiento sobre ese tema. Se discutirán en reuniones de equipo las decisiones y resultados que cada miembro va encontrando, para fomentar cruces, alternativas de interpretaciones, continuidades, discontinuidades, emergencias y regularidades en los hallazgos. Es aconsejable, asimismo, realizar reuniones semanales de equipo para este debate.

COMPLEMENTARIEDAD CON OTRAS TÉCNICAS

Es un buen complemento para la interpretación de los datos conocer otros provenientes del contexto: datos históricos, demográficos y urbanísticos de desarrollo de los barrios y las regiones, así como las dinámicas económicas y políticas locales y regionales.

DEBILIDADES Y ASPECTOS PERFECTIBLES

No permite análisis cuantitativos ni estadísticos. La información satura por regularidades. No hay una indicación sobre la cantidad de entrevistas requeridas.

OTRAS OBSERVACIONES

Ver información complementaria en Anexo.

HISTORIA DE VIAJE

ANDREA GUTIÉRREZ

HERRAMIENTA

Historia de viaje

DESCRIPCIÓN Y EXPERIENCIA CONCRETA DE UTILIZACIÓN

Se trata de una guía para entrevistas semi-estructuradas, apta también para encuestas. Ambas son de tipo presencial e individual (no aplican a todos los miembros del hogar) y consultan sobre el viaje habitual, no sobre el viaje del día anterior.

La singularidad de la historia de viaje es que incluye el funcionamiento de la actividad o servicio de destino como parte interactiva de la práctica de movilidad. Es precisamente en este punto donde radica su diferencia fundamental con las herramientas disponibles para estudios vinculados con transporte y movilidad. Las preguntas de la guía se organizan siguiendo una secuencia de tres momentos constitutivos de la práctica de movilidad y en interacción: el pre viaje (aspectos de la preparación y decisión del viaje); el viaje (aspectos del transporte o del viaje en sí); y el post viaje (aspectos del servicio o actividad de destino, en los casos de esta experiencia, salud y educación, sucesivamente).

Su objetivo es conocer la práctica de movilidad, en función del logro o concreción de la actividad o actividades que la persona pretende realizar y para las cuales se desplaza. La actividad bajo estudio puede ser una, varias, o todas las del cotidiano. El foco son los desplazamientos o viajes habituales, aunque las actividades sean eventuales (no diarias o de días hábiles), en

cuanto a su frecuencia. Por eso, resulta indistinto que los viajes sean realizados en días hábiles o fines de semana. Ello dependerá del tipo de actividad a estudiar (por ejemplo, ocio).

La herramienta fue desarrollada por la Dra. Andrea Gutiérrez, empleada en el marco de sus proyectos de la Carrera del Investigador Científico del CoNICET, y transferida a los proyectos UBACyT del PTT/UBA-FFyL, realizados entre 2008 y la actualidad, bajo su dirección.¹²

En tanto herramienta para la recolección de datos primarios en campo, la historia de viaje fue diseñada en simultáneo con otras técnicas complementarias, conformando una metodología de estudio integrada por:

- Un enfoque de estudio “teleológico” (que busca conocer la movilidad en relación con el acceso o logro de las actividades que motivan los desplazamientos, y no solo los desplazamientos en sí mismos).
- Un método para definir “casos modelo” de estudio (que busca conocer prácticas a partir de un “caso modelo” o “patrón”, comparable o generalizable con otros).
- Un tipo de cartografía o representación espacial de datos (Geografía del Acceso, que grafica las trayectorias en el territorio según el logro de las actividades o servicios de destino, encadenando funcionalmente viajes que pueden estar dirigidos a distintos lugares y repartidos a lo largo de un mismo día o de varios).

La experiencia sintetiza distintos casos de estudio realizados sucesiva y complementariamente entre 2008 y la actualidad. Se aplicó un método para componer casos de estudio en movilidad, combinando tres componentes analíticos: un viaje “tipo”, un territorio “tipo” y un grupo social “tipo”. Así, se estudiaron distintos territorios de la Región Metropolitana de Buenos Aires (periurbano, conurbano, borde de expansión, intersticios y ciudad central de la Región), grupos sociales (mujeres de altos y bajos ingresos, jóvenes y discapacitados) y viajes (a la salud, a la educación, cotidianos).

12. Pueden consultarse resultados obtenidos de la aplicación concreta de la herramienta en: Gutiérrez, Andrea (2011) “Insumos para una gestión intersectorial de políticas públicas: movilidad y acceso”. *Revista Territorios*, N°25, pp. 151-171. En papel y en línea. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/1850>.

Gutiérrez, Andrea (2015) “Movilidad cotidiana y metrópolis: desafíos de una dinámica contradictoria”. En: Arroyo, M. y R. Cruz (coord.) *Território e Circulação. A dinâmica contraditória da globalização*, pp. 313-342. Sao Paulo: AnnaBlume. https://www.academia.edu/25743614/Movilidad_cotidiana_y_metr%C3%B3polis_desaf%C3%ADos_de_una_din%C3%A1mica_contradictoria

Las entrevistas o encuestas hechas al grupo objetivo de los estudios de caso (mujeres, estudiantes, madres, discapacitados) fueron complementadas con entrevistas breves, realizadas al personal de los servicios o actividades en cuestión (profesores, médicos), pero incluyeron las preguntas “clave” de la historia de viaje, a fin de relevar información sobre las mismas “categorías” de viaje (inútiles, innecesarios, asociados, o no viajes).

El tamaño de las muestras fue de unos 30 casos para las entrevistas, y de unos 150 a 300 para las encuestas.

RAZONES PARA UTILIZARLA

Permite conocer el patrón de movilidad de un grupo situado, desde la experiencia del sujeto, e incorporando a la comprensión de las prácticas de movilidad, la dinámica de funcionamiento y el logro de la actividad o servicio en el destino. Esto identifica movilidades ocultas a la observación de las herramientas convencionales: viajes evitables (inútiles, innecesarios, viajes asociados o encadenados) y no viajes.

Produce información útil para políticas de ordenamiento territorial y para la gestión de servicios, tanto del sector transporte como de otras políticas sectoriales (salud, educación, desarrollo social, empleo, seguridad social, etc.), con una captura de datos a escala local e incidencia a escala zonal o regional. Permite identificar problemas de gestión de manera intersectorial, identificar demandas potenciales para planificar o reorganizar servicios de transporte y generar indicadores para medir la (in)eficacia (viajes “de más”) o (in)suficiencia (viajes “de menos”) de la movilidad hacia un servicio o actividad.

Permite obtener información sobre:

1. Prácticas de viaje (comportamientos)
2. Viajes asociados o encadenados a un mismo servicio o actividad (no la “cadena de viajes” por distintos motivos a lo largo de un día).
3. Viajes inútiles y viajes innecesarios (“viajes de más”)
4. No viajes (“viajes de menos”)
5. Interface viaje-post viaje (“elijo un hospital más lejano porque tiene mejor calidad de servicio” o bien “porque tiene transporte más confiable”).

Permite trabajar con muestras pequeñas, recogidas a escala local y obtener resultados generalizables a escala zonal o regional. Al emplear un método para componer “casos modelo” de estudio (combinando un

viaje tipo, un grupo social tipo y un territorio tipo, como ser la movilidad a la salud de mujeres en barrios cerrados, en una de estas experiencias), la información puede ser generalizable y comparable con el “patrón” (o modelo) del caso. Esto es, puede dar “patrones” de viaje generalizables al modelo y no sólo el patrón de viaje (comportamiento) del caso. El método permite, asimismo, aplicar la herramienta sin la necesidad de circunscribir *a priori* un ámbito geográfico o físico de estudio (el Gran La Plata, la Ciudad Universitaria, un corredor o un barrio, por ejemplo). Es posible seleccionar los lugares que componen el tipo socio-territorial a estudiar, mediante el análisis georreferenciado de información estadística de tipo censal u otra. Por ejemplo, observando la distribución espacial de la población joven, que cursa estudios secundarios y habita bordes de expansión o intersticios urbanos — como se aplica en otra de las experiencias — y, así, tomar muestras en distintos lugares (algo similar a lo que hacen las técnicas cuantitativas cuando forman un espacio muestral), lo cual refuerza la validez del caso y su representatividad.

La historia de viaje también produce cartografía con un análisis espacial alternativo de las prácticas de movilidad (Geografías del Acceso). Mapea trayectorias en el territorio, como redes de viajes encadenados funcionalmente al “logro” de una actividad o servicio (y no sólo desplazamientos en sí, hacia o desde los lugares a los que se concurre por actividades distintas).

USOS RECOMENDABLES

Permite conocer los sentidos y significados con los que un grupo situado concibe, planifica y organiza sus viajes; cómo los realiza y por qué, así como también analizar los sistemas de transporte y el uso del espacio, en relación con la localización y el funcionamiento de las actividades o servicios de otros sectores. Si bien toma en consideración la movilidad de la persona en su contexto familiar, barrial y social, no tiene como objetivo analizar todas las actividades cotidianas de la persona y del grupo conviviente, como en el caso de la entrevista de vida cotidiana y movilidad. El registro de la experiencia puede incluir emociones, pero no son el foco del análisis.

Es una herramienta basada en criterios de significación cualitativa y socio-territorial. Permite análisis cuantitativos, pero no releva una muestra poblacional con representatividad estadística de la movilidad de una ciudad o ámbito geográfico de estudio en su conjunto, como la encuesta de origen y destino de viajes o la encuesta web de movilidad. Por eso, resulta más apropiada cuanto mejor se realiza el diseño del caso, al que contribuye el método

conceptual elaborado para delimitar estudios en movilidad y trabajar con recortes claros respecto al grupo social, tipo de territorio y de viaje a estudiar.

Puede ser utilizada potencialmente en cualquier territorio. La escala o cobertura de la información remite al recorte socio territorial del “caso modelo”, por lo que su cobertura se conoce *a priori* y no *a posteriori* del estudio, como en la etnografía. Como se mencionó, es posible componer una cobertura o escala mayor (metropolitana), mediante pequeñas muestras tomadas en diferentes localizaciones de un mismo contexto socio-territorial tipo. El método actúa como el “factor para la expansión de la muestra” utilizado por las encuestas domiciliarias de origen-destino u otras.

RECURSOS REQUERIDOS

Dado que es posible trabajar con pequeñas muestras de encuestas o de entrevistas, la historia de viaje puede ser utilizada por un investigador o técnico individual, dependiendo del caso de estudio, pero, sobre todo, de la dedicación horaria y de los plazos del estudio, así como también de la extensión del cuestionario. En general, se recomienda el trabajo en equipo, que puede ser pequeño (integrado por tres personas). Los roles a cubrir son: un coordinador (a cargo del diseño metodológico del caso, de la guía de entrevista o encuesta, y de organizar y supervisar la recolección de datos en campo); dos o tres entrevistadores o encuestadores (se recomienda que el coordinador participe de esta labor); un desgrabador (si se trata de entrevistas) y un operador para la carga de datos (que pueden ser los encuestadores o entrevistadores).

Es conveniente contar con personal con experiencia en el campo del transporte y la movilidad. La formación disciplinar no es decisiva.

El instrumental requerido es escaso. Para el trabajo de campo se requiere un “protocolo de observación” (una guía con ejes temáticos sobre los cuales posar la mirada), cámara de fotos o similar (celular inteligente o filmadora) para tomar registros del contexto barrial o local en cuestión, grabador (para los casos de entrevistas) y formularios impresos o digitales (de la encuesta o de la guía de entrevista).

En esta experiencia se desarrollaron diversos ejercicios de registro audiovisual de las entrevistas, orientados a producir videos de divulgación científica (ver Otras observaciones). En estos casos, se usó videocámara (con trípode) y grabador en simultáneo, a fin de subsanar eventuales problemas con el sonido por ruidos ambientes. Es recomendable disponer de cargador de batería y memoria adicional para las cámaras fotográficas o filmadoras cuando se las usa en campo.

TIEMPO ESTIMADO PARA OBTENER RESULTADOS

El tiempo para tener resultados finales del relevamiento y análisis de datos va de 15 días a tres meses en el caso de encuestas, y de tres a seis meses en el caso de entrevistas, dependiendo de la cobertura socio-territorial del estudio y del equipo de trabajo.

En general, un entrevistador puede realizar entre cuatro y seis entrevistas por día, habiendo acordado las citas previamente y siendo recogidas en un mismo lugar (un hospital o escuela, por ejemplo). Es posible anticipar resultados provisorios conforme las entrevistas vayan siendo realizadas, desgrabadas y cargadas en la base de datos que las sistematiza.

Se recomienda prever un cierto margen de tiempo para armar la red de contactos, conseguir las entrevistas o encuestas, lograr su aceptación, acordar los encuentros y reprogramarlos conforme a imprevistos (del entrevistado, del entrevistador, del clima, paros o suspensiones de actividades, de transporte, etc.). Contar con conocimiento previo del terreno (territorio y población tipo) acelera los tiempos del estudio.

COSTO DE EJECUCIÓN ESTIMADO

Medio. No requiere equipamientos costosos ni involucra procesos complejos posteriores. El mayor costo son los honorarios del personal: entrevistador/encuestador, desgrabador, data entry, diseñador de la planilla de carga, analistas, sea en horas pagas a varias o a una sola persona, que desempeñe estas tareas. En comparación con las encuestas domiciliarias, que requieren más personal, o las etnografías, que requieren tiempos largos de trabajo de campo, el costo es bajo. Hay que considerar el costo de transporte, que depende de la cantidad de lugares de relevamiento, su distancia y accesibilidad.

NIVEL DE DIFICULTAD

Para personal sin entrenamiento en técnicas cualitativas o trabajo de campo, el nivel de dificultad es medio. Para personal entrenado, bajo.

La organización del trabajo de campo y el análisis de los datos constituyen las mayores dificultades. Armar la red de contactos y lograr las entrevistas o encuestas conlleva frecuentes reprogramaciones, que generan demoras y gastos adicionales, tanto de personal como de viáticos. Es recomendable tener un “plan b” para el trabajo de campo, cuando la ventana de tiempo es

acotada. La herramienta requiere experticia en el manejo de datos cualitativos y en especial de las interacciones complejas entre las dimensiones de análisis (personal, transporte y actividad de destino), a lo largo de los tres momentos del viaje.

ASPECTOS SOBRE LA RECOLECCION DE DATOS

La entrevista o encuesta es individual; no aplica a todos los miembros de un hogar ni es su propósito indagar a través del encuestado o entrevistado por los viajes de todos los miembros de un hogar (como en la entrevista de vida cotidiana o el modelo de encuesta web, presentados en este manual). Sí hace foco en los viajes del hogar que se vinculan con la práctica del entrevistado o encuestado, según el caso (por ejemplo, al estudiar la movilidad cotidiana de mujeres, se les preguntó si el viaje de acompañamiento a la escuela de los hijos lo compartía con el padre, y si este trabajaba, dónde y cómo viajaba). Como se mencionó, se pregunta por el viaje habitual en relación con la actividad estudiada (una, varias o todas las del cotidiano), no por todos los viajes de un período de referencia fijo (el día anterior o la semana, como en las herramientas referidas). El foco son los desplazamientos o viajes habituales, aunque las actividades sean eventuales.

Se realizan en el lugar de destino del viaje (escuelas, hospitales, sedes de la administración municipal) o bien en el hogar del entrevistado. El tiempo aproximado de la entrevista es de 30 a 40 minutos, y el de la encuesta de 10 a 15 minutos, dependiendo de la extensión.

La guía de entrevista de una historia de viaje se diseña conforme a tres dimensiones de análisis: una referida al ámbito de lo personal (que incluye el contexto familiar, social y el barrial); otra referida al transporte (que incluye los medios disponibles, su uso y condiciones de funcionamiento); y otra referida al servicio o actividad de destino. Como se mencionó en la descripción, las preguntas se organizan siguiendo una “historia” o secuencia de viaje en el tiempo (momentos pre-viaje, viaje y post-viaje), que incluye el funcionamiento de la actividad de destino, como parte constitutiva y en interacción de la práctica de movilidad (y no solo como un lugar de destino, “mudo” y “externo” a la práctica). Así, la “historia” de un viaje recupera e interpreta prácticas y trayectorias con una “geografía” diferente de lugares, conforme a la concreción o logro de una actividad.

Hay cuatro preguntas clave que son distintivas de la historia de viaje. La guía de entrevista o formulario de encuesta puede incluir todas o algunas de ellas, variando la extensión del cuestionario, conforme al interés o tiempo del estudio. A saber:

- Viaje inútil: ¿fuiste y no llegaste? ¿llegaste y no pudiste...?
- Viajes asociados: ¿cómo haces para...? ¿dónde viajas y cuántas veces para...?
- Viajes innecesarios: ¿hay viajes que podrías evitar?
- No viajes: ¿dejaste de ir...? ¿te gustaría hacer...?

Se usan también las preguntas convencionales sobre los lugares, medios de transporte, tiempo, costo o incomodidades del viaje, y las específicas sobre el caso. Realizar visitas de reconocimiento al terreno, tomar registros con protocolos de observación y fotografías o filmaciones permite nutrir el diseño de las preguntas, de acuerdo a las particularidades del caso, y facilita, asimismo, interpretar posteriormente sus resultados.

La guía de entrevista es semi-estructurada. La serie de preguntas no es rígida y admite la repregunta para reforzar, aclarar o capturar datos. El diálogo es flexible pero no aleatorio o libre. Se recomienda destacar, en el formulario, las preguntas clave, en las que el entrevistador debe focalizar, a fin de recuperar respuestas que permitan armar una masa crítica o *corpus* de información suficiente (aunque esta respuesta sea “no sé”).

En el formulario de encuesta la serie de preguntas es fija y rígida. Combina preguntas de respuesta cerrada y de respuesta abierta o con opciones. También se experimentó con guías de entrevistas que incluían, en forma combinada, este tipo de preguntas.

Elaborar el formulario requiere tiempo de reflexión, a fin de formular las preguntas de manera precisa, evitando solapamientos entre preguntas, vacíos, una redacción poco clara o ambigua, y observando que no se recoja información innecesaria o escasa, que complejiza su posterior sistematización y procesamiento. Es recomendable testear el formulario en campo antes de iniciar la recolección definitiva de datos.

Es importante que los entrevistadores posean un manejo claro de la unidad de análisis —el viaje— y el eje de indagación de la herramienta, para establecer un mismo lenguaje con el entrevistado, lograr que los datos sean capturados correctamente, y cargados e interpretados de manera consistente. Para ello, se recomienda una capacitación previa en el uso de la guía de entrevista y el eje de indagación: el logro de la actividad de destino como fin y parte interactiva del viaje.

En esta experiencia se han hecho encuestas a estudiantes secundarios, entregando los formularios a profesores, que no son parte del equipo pero ofrecen su colaboración con autorización formal de los directivos. No recibieron entrenamiento previo sobre la herramienta y los resultados fueron buenos. Se capitalizó el trato y vínculo personal del profesor con sus alumnos y esto facilitó la disposición, redundando en la cantidad y calidad de las respuestas.

Este es un aspecto que favorece la realización de estudios en colaboración con los actores destinatarios y su involucramiento. Se trata de algo importante, tratándose de un abordaje intersectorial, que pone a los estudios de movilidad en conexión con las actividades o servicios de “destino”.

Un elemento significativo (y no muy destacado) es el buen contacto personal con el entrevistado o encuestado, a cuya vida se debe entrar “en puntas de pie”. Para eso, es esencial ofrecer información sobre el estudio, mantener un trato respetuoso, abierto y franco, que facilite entablar confianza, hecho fundamental por su intervención en la construcción del dato en sí mismo. Esto se aplica, en general, a las herramientas de recolección de datos primarios en forma presencial: contacto directo con el entrevistado/encuestado. A diferencia de la etnografía, no requiere la construcción de un vínculo interpersonal, como condición y medio para la producción del dato.

Es recomendable ir al campo acompañado y de a pares, sobre todo en primeras ocasiones, ya que ir “en patota” puede entorpecer la vinculación con el entrevistado o desordenar (distraer) el trabajo, lo que implica una pérdida de tiempo. Ir solo puede condicionar el éxito de la salida a la capacidad personal para manejar obstáculos (con el uso de la herramienta, situaciones imprevistas, etc.). Tener experiencia con la herramienta y conocimiento previo del terreno facilita el trabajo individual y permite ganar autonomía (para la organización de la salida al campo).

Para conformar los “pares” se recomienda reconocer las aptitudes personales de los entrevistadores/encuestadores (el tímido, el “charleta”, el “lanzado”, el apegado al “procedimiento”, el espontáneo). También considerar cuestiones de género y edad del “par” a componer, según el grupo estudiado (mujeres, jóvenes, adultos mayores, etc.), así como condicionamientos del contexto y momento del estudio (zonas inseguras, horarios diurnos o nocturnos, medios de transporte, períodos de receso - estival, invernal, escolar - feriados, días hábiles o no hábiles).

La muestra no tiene un tamaño fijo, pero sí estimado de entre 25 y 30 entrevistas y un piso de 100 a 150 encuestas. Cuando la información recogida se reitera y no emergen datos nuevos, con valor diferencial, se reconocen regularidades y se identifica el umbral de saturación que delimita la muestra de entrevistas.

ASPECTOS SOBRE LA SISTEMATIZACION DE DATOS

Las entrevistas se desgrababan de forma textual y completas en formato .txt o .rtf, generando una base de datos cuali-cuantitativos, que pueden

ser ingresados y manejados mediante una planilla Excel. No se requiere mayor complejidad en cuanto a las herramientas para la clasificación y organización de los datos. En esta experiencia, también se usó el Programa ATLAS.ti.

El diseño de la planilla de carga Excel admite distintas opciones. Se recomienda combinar campos de carga textual y de carga cuantitativa o numérica para facilitar su procesamiento posterior. Por ejemplo, datos sobre cantidad de hijos, estado civil u otros contenidos en las respuestas admiten carga cuantitativa o numérica. Otras respuestas permiten una carga de tipo binaria (si/no), identificando con el número 1 la respuesta afirmativa y con el número 0, la negativa (o dejando el campo sin dato), como, por ejemplo, el tipo de actividad principal de la persona (trabaja si/no, estudia si/no) o las respuestas a las preguntas “clave” de la historia de viajes (viajes inútiles: ¿fuiste y no llegaste...? ¿llegaste y no pudiste...?).

Las respuestas cualitativas se pueden cargar de manera textual o codificada. Se requiere una escucha o lectura previa de las desgrabaciones para revisar conceptualmente el contenido y acordar qué fragmentos seleccionar para una carga textual, o bien, qué códigos crear y aplicar para una carga codificada.

Se recomienda que las entrevistas sean desgrabadas y cargadas a la base de datos conforme van siendo realizadas. Esto ayuda a calibrar el formulario y monitorear tempranamente posibles fallas en la ejecución de la entrevista por parte del entrevistador. Las encuestas tienen un período de recolección más acotado y breve, por lo que se suelen cargar completas una vez finalizadas. Es posible una segunda tanda de recolección, conforme se hayan detectado sesgos o errores en la consignación de las respuestas.

ASPECTOS SOBRE EL PROCESAMIENTO DE DATOS

El programa ATLAS.ti facilita formular consultas (por código o cruces de códigos) y generar informes automáticos, pero implica la labor previa de codificar palabras o fragmentos de las entrevistas y no sustituye la interpretación “artesanal” de la información, tarea que requiere “embeberse” en los datos. Se recomienda el trabajo en equipo para cotejar las interpretaciones personales y enriquecerlas, cruzando miradas sobre las dimensiones claves (personal, transporte, actividad o servicio de destino) y transversales (contexto territorial, género o calidad de servicio, por ejemplo). Es recomendable realizar reuniones periódicas de equipo.

Una vez realizadas y ordenadas las transcripciones de los datos cualitativos, se pueden sistematizar elementos comunes a partir de matrices, que

permiten integrar elementos cuantitativos o georreferenciados y así disponer de micro-bases de datos en simultáneo, para caracterizar con evidencia los patrones de viaje típicos, o para combinar con bases de otros estudios de caso y analizarlas comparativamente, por ejemplo.

COMPLEMENTARIEDAD CON OTRAS TÉCNICAS

Ofrece buena complementación tanto con técnicas cuantitativas como con técnicas de aproximación etnográfica y de análisis espacial. Permite análisis cuantitativos sin representación estadística. Es posible usar mapas mentales o imágenes donde localizar objetos o eventos del viaje y también filmar las entrevistas. Pueden ser de utilidad el uso de dispositivos móviles para “rastrear” las trayectorias y consignar eventos del viaje.

DEBILIDADES Y ASPECTOS PERFECTIBLES

Es una herramienta innovadora, por lo que se encuentra en una fase de experimental. En este sentido, resulta clave el aprendizaje adquirido con la práctica en el uso de la herramienta y la suma de una masa crítica de experiencias, que permita perfeccionar la construcción de indicadores, por ejemplo.

La recolección de datos en campo, el procesamiento y análisis de datos cualitativos son tareas que requieren entrenamiento o experiencia previa. Conforme se ensaya con el uso de la herramienta, su rendimiento mejora. Las “pruebas y errores” hacen ganar una experiencia que simplifica la organización y gestión del trabajo de campo, así como aprovechar la flexibilidad del diseño de la entrevista o encuesta para recuperar una o varias de las informaciones singulares que ofrece (viajes inútiles, viajes innecesarios, viajes asociados, no viajes).

La construcción de la red de contactos y la dificultad en el acceso a la situación de entrevista, (visitas a campo fallidas, diversos sesgos, etc.) son tareas laboriosas.

OTRAS OBSERVACIONES

Esta experiencia se inscribió en el marco de programas nacionales e internacionales de transferencia y divulgación de conocimiento (investigación-

acción) que usaron la herramienta como “guión” para elaborar audiovisuales mediante la filmación en directo de las entrevistas.¹³

Ver información complementaria en Anexo.

13. Al respecto, pueden consultarse videos en: <https://transporteterritorio.wixsite.com/pttuba>. <http://www.ifrtd.org/index.php/resources/messages-from-the-amazonas>